

LA PRESERVACIÓN DE COLECCIONES ENCUADERNADAS EN FONDOS BIBLIOTECARIOS: EL CASO DE LA “COLECCIÓN AMÉRICA” EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ

Osdiel Rogel Ramírez Vila*

RESUMEN

La encuadernación del objeto libro, es un artístico oficio que ha sido transmitido de generación en generación hasta llegar a nuestros días. Las encuadernaciones son unas estructuras de embellecimiento y protección que conllevan un aspecto mecánico fundamental. El por qué y el cómo del funcionamiento de su engranaje, se estudia en un contexto histórico, artístico y técnico en el que los conservadores/restauradores ocupan un lugar privilegiado, permitiendo sorprendernos continuamente. El objetivo del presente artículo es presentar acciones que rindan tributo a la conservación de los libros encuadernados que integran la “Colección América” del fondo Raros y Valiosos de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. Aplicando una metodología dirigida a un proceso ordenado, sistemático, probado y avalado científicamente para la preservación de los bienes patrimoniales, tomando como principios el criterio de mínima intervención y la resolución 41/2009 del Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba, con el empleo de tres sustancias la hidroxipropilcelulosa (Klucel G), metilcelulosa y una mezcla de metilcelulosa con cola blanca, se dio respuesta a la consolidación del material de cubiertas de las encuadernaciones.

Palabras clave: <Encuadernación> <Conservación> <Restauración> <Patrimonio documental><Bibliotecas>

THE PRESERVATION OF BOUND COLLECTIONS IN LIBRARY FUNDS : THE CASE OF THE “AMÉRICA COLLECTION” IN THE NATIONAL LIBRARY OF CUBA JOSÉ MARTÍ

ABSTRACT

The binding of the book object, is an artistic trade that has been transmitted from generation to generation until today. The bindings are structures of embellishment and protection with a fundamental mechanical aspect. Why and how of running your gear, it is studied in a historical, artistic and technical context in which the conservators / restorers occupy a privileged place allowing continually surprise us. The objective of this paper is to develop work actions that allows the conservation of the bound books that make up the America Collection of the Rare and Valuable Fund of the National Library of Cuba José Martí. Applying a methodology aimed at an orderly, systematic, proven and scientifically endorsed process for the preservation of heritage assets. Taking the minimum intervention criterion and Resolution 41/2009 of the Ministry of Science, Technology and Environment of Cuba (CITMA, acronym in Spanish) as principles. With the use of three substances, hydroxypropylcellulose (Klucel G), methylcellulose and a mixture of methylcellulose with white glue, there was an answer to the consolidation of the cover material of the bindings.

Keywords: <Binding> <Conservation> <Restoration> <Documentary heritage> <Libraries>

* Magister. Restaurador de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. osdiel@bnjm.cu, osdiel@gmail.com

Introducción

La encuadernación del objeto libro, es un artístico oficio que ha sido transmitido de generación en generación hasta llegar a nuestros días, teniendo la función de protegerlo para su uso. Al mismo tiempo, las encuadernaciones son unas estructuras de embellecimiento y protección con un aspecto mecánico fundamental. El por qué y el cómo del funcionamiento de su engranaje, se estudia en un contexto histórico, artístico y técnico en el que los conservadores/restauradores ocupamos un lugar privilegiado y que nos permite sorprendernos continuamente. Pero los especialistas que trabajan para la salvaguarda de los fondos en bibliotecas no pueden negar que el arte de la encuadernación es muy susceptible de sufrir alteraciones que la degradan. Por lo que, si no se es consciente de nuestra contribución en el rescate de la encuadernación ponemos en riesgo una valiosa información adicional que aportan los elementos que conforman el libro encuadernado por estar mucho más allá de la información contenida en sus hojas escritas, hasta ocasionar la pérdida, si no lo preservamos a tiempo.

El objetivo que ha guiado a la investigación ha sido: desarrollar acciones de trabajo que tributen a la conservación de los libros encuadernados que integran la “Colección América” del fondo Raros y Valiosos de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BNCJM). En esta propia institución, se puede encontrar desde objetos de escaso valor intrínseco hasta otros verdaderamente irremplazables, con un altísimo valor cultural. De la diversidad del estado de deterioro y del valor intrínseco, se determina el tipo de tratamiento conservador. En el presente trabajo para determinar la necesidad de conservación de los 158 títulos, 360 ejemplares que conforman la “Colección América” del Fondo Raros y Valiosos de la BNCJM, editados entre los siglos XVIII y XIX en su mayoría, se partió de un estudio diagnóstico, realizado con anterioridad en el propio fondo. El alcance y minuciosidad de esta labor responde a intereses previamente definidos por el personal encargado de la conservación/restauración, así como a las particularidades de la institución.

Desarrollo

Cuando uno de estos ejemplares encuadernado, como cualquier otro objeto libro llega al departamento demandando una restauración, lo primero que tenemos que preguntarnos es: ¿por qué hay que restaurarlo? Preguntarnos además: qué le pasa, qué deterioros presenta, cuál es su estado de conservación, de qué materiales y con qué técnicas

está hecho; cuál es su valor histórico; si es un libro único o existen más ejemplares; si está digitalizado o contamos con algún facsímil; dónde y bajo qué condiciones de humedad, temperatura y luz ha vivido este ejemplar. Antes de tomar cualquier decisión, hay que valorar numerosas cuestiones, pero nunca debemos perder de vista que la ley nos obliga a proteger los bienes culturales y, a la vez, a facilitar su uso. Por mucho que digitalicemos los libros, éstos están para ser usados y si tenemos que plantearnos un tratamiento de restauración, no debemos olvidar que el fin último para el que trabajamos es permitir que la información que contienen pueda seguir siendo consultada en su material de origen. (Tacón, 2009).

Los tratamientos directos de conservación/restauración que se llevó a cabo sobre los libros encuadernados que conforman la “Colección América”, fueron variados y dependieron de factores diversos, pero el primero que se tuvo en cuenta fue su estado de conservación. Luego se analizó con la especialista responsable del área de Raros y Valiosos la licenciada Mabel Hidalgo Martínez otros puntos, como la demanda de estos ejemplares, el uso por los usuarios, si algún ejemplar perteneciente a la colección tiene duplicado, etc. al partir de un estudio diagnóstico realizado con anterioridad se sabía que algunos ejemplares sólo necesitaban un refuerzo puntual en las tapas u algún cuadernillo desprendido, o la consolidación de una costura, etc.

El trabajo de preservación sobre estos ejemplares, sería todo el tiempo guiado por la resolución 41/2009 del Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) que establece los lineamientos para la conservación de las fuentes documentales en Cuba y el criterio de mínima intervención, término acuñado por Christopher Clarkson que responde a los intentos de preservar la integridad de un libro y su encuadernación, minimizando la cantidad de interferencia y la acción de materiales ajenos en los tratamientos de conservación y estabilización. Mínima intervención quiere decir mínima interferencia: como la limpieza mecánica, la inspección a la encuadernación; entiéndase estado de conservación de la costura, tapas, refuerzos, guardas, etc. (Sánchez, 2006). Una premisa, a tener en cuenta con cada uno de estos ejemplares, es que la estructura de un libro es sagrada (cuando hablamos de la estructura de un libro, hay que incluir todos los elementos que forman parte de ella). La tarea de desmontarlo tiene que estar muy justificada, tiene que haber razones para ello, y si se hace, se documentará de una forma exhaustiva para su posterior reconstrucción. La toma de abundantes fotografías, sea cual sea el trabajo de

conservación a realizar, además de formar parte de la fase de control y de acompañar a la obra durante todo el proceso, permite identificar los daños y deterioros que muchas veces pasan inadvertidos o simplemente ayudan a investigar sin tener que alterar las obras.

Estado de conservación de los libros pertenecientes a la “Colección América”

Al estar expuestos a factores y mecanismos de alteración, estos documentos sufren constantes cambios físicos y funcionales, poniendo en peligro la información depositada en ellos. En un clima tropical como el de Cuba, estos riesgos son mayores ya que las condiciones ambientales

propician las apariciones frecuentes de agentes adversos a la estructura de las encuadernaciones. Para un acercamiento al deterioro presente en los ejemplares, como se ha expresado con anterioridad, se ha partido de los resultados del diagnóstico realizado con anterioridad a este fondo como parte del trabajo del departamento de Conservación y Digitalización que conoce que los documentos envejecen y se deterioran inevitablemente. (Imagen 1). Su ciclo de vida depende, en gran medida, de las acciones que emprendan las bibliotecas o entidades de información para preservarlos. En esta tarea, el aspecto más importante es la prevención del deterioro, a partir de la aplicación de políticas y procedimientos para proteger las colecciones. (Guerrero, 2013).



Imagen 1: Deterioros presente en algunos de los ejemplares de la “Colección América”.

En realidad el estado de conservación de estos libros es de medio a alto, para decir esto nos hemos basado en criterios descritos por la autora Laura Guerrero Mateus, estos son: incipientes, bajo, medio, alto y total, los cuales se basan en la porción o área del documento que se encuentra afectada. Para tener mayor claridad se describe cada parámetro de modo sencillo, según criterio de la autora: (Guerrero, 2013).

Incipiente: que apenas está empezando el deterioro.

Bajo: el deterioro se presenta con poca intensidad, pero sin llegar a ser la mínima probable.

Medio: implica una intensidad de deterioro medio, que se encuentra entre el término o descriptor anterior y el siguiente.

Alto: el deterioro se encuentra en un nivel más elevado sin llegar a ser absoluto.

Total: cuando el deterioro se manifiesta de modo absoluto comprende el máximo nivel de alteración.

A pesar de que los resultados del estado de conservación de la “Colección América” no son alarmantes, se puede decir que están por debajo de lo normal, lo cual no permite dar un criterio negativo, sino todo lo contrario, ya que es una

colección que no solo ha tenido el rigor de una vida muy larga, sino unos años inciertos sin la debida protección. La colección en su conjunto presenta un aceptable estado de conservación. En este sentido mantenía su aspecto corpóreo (físico), así como su capacidad para transmitir la información que contiene (intelectual), o sea, su funcionalidad de forma general. (Imagen 2).

Estado de conservación de las encuadernaciones

Los ejemplares han llegado con los deterioros más frecuentes que podemos encontrar en las encuadernaciones, estos se encuentran en las cubiertas y dentro de ellas, en las zonas móviles de los cajos y en las zonas superiores de los lomos, por donde se les sujeta para extraerlos de las estanterías. Estos daños se reflejan también en las estructuras internas de nervios y cabezadas, por lo que el 90% de los ejemplares que se han restaurado de la “Colección América” han presentado rotura como las descritas anteriormente, además de daños en las guardas y diferentes grados de desprendimiento de las tapas y lomos.

Se debe destacar que en la “Colección América” tenemos 146 encuadernaciones originales para



Imagen: 2 Muestra el aceptable estado de conservación, dado que mantiene su aspecto físico, así como su capacidad para transmitir la información intelectual.

el 40,5%. Reencuadernadas 196 para el 50,4% y 9 ejemplares sin su encuadernación para el 2,5%. En el caso de estos ejemplares sin su encuadernación, se puede optar por confeccionar otra que se caracterice por el uso de materiales adecuados, inocuos y reversibles, papeles, cartones de conservación fabricados con celulosa purificada o algodón, con pH neutro; adhesivos de celulosas modificadas y garantizando que la ejecución de esta nueva encuadernación facilite la apertura de la obra. Si en algunos ejemplares se valora que los elementos estructurales puedan tener especial relevancia bibliográfica, como el tipo de costura, restos del lomo, se mantendrán sin encuadernación, y se realizará una caja de conservación como a todos los ejemplares del resto de la colección.

Proceso de intervención y tratamientos realizados

Se aplicó una metodología dirigida a un proceso ordenado, sistemático, probado y avalado científicamente para la preservación de los bienes patrimoniales. Tomando como principios el ya mencionado criterio de mínima intervención y la resolución 41/2009 del CITMA. Además de las causas de deterioro intrínsecas y extrínsecas que nos aportó el diagnóstico realizado con anterioridad al propio Fondo de Raros y Valiosos presentes en mayor o menor medidas en la "Colección América".

Causas intrínsecas: estas son las causas que se encuentran en la propia naturaleza de las materias

primas del papel, o bien en los componentes que se agregan en su proceso de fabricación. En términos generales, las causas se dividen en dos componentes: la oxidación y la acidez (Crespo y Viñas, 1984).

Causas extrínsecas: estas se refieren a todos aquellos factores externos que alteran el papel y ocasionan reacciones a corto o largo plazo en los documentos. En general esta causa de deterioro se divide en cuatro grupos: físicas, mecánicas, químicas y biológicas. (Crespo y Viñas, 1984) Estas dos últimas no se tuvieron presente para los tratamientos porque su presencia fue muy baja en el fondo analizado, los deterioros que presentan los ejemplares por estas dos causas corresponden al período en el que estuvieron en manos de sus coleccionistas.

Para el logro de una buena política de conservación documental, nos ocupamos de dos tareas, la conservación y la restauración de la colección. Primero se realizó una limpieza mecánica a todos los ejemplares, encaminada a eliminar suciedad, polvo o aditamentos que causan efectos tanto estéticos como químicos en los documentos y sobre el material de cubierta de las encuadernaciones. Esta no solo se ejecutó sobre el material de cubierta, sino en todo el cuerpo del libro, hoja por hoja; muchos de estos ejemplares no han salido de la bandeja en el estante que ocupan por años, por lo que el trabajo fue largo y en su momento dificultoso, según el libro que se estuviera manipulando.

De acuerdo con el tipo de suciedad se realizaron diferentes tratamientos.

Limpieza de suciedad poco adherida, realizada con brochas y aspiradoras para remover la suciedad superficial, en esta oportunidad solo usamos brochas de pelo suave, finas o anchas según el lugar de la limpieza en el ejemplar.

Y la **limpieza de suciedad adherida**, que requiere el empleo de productos líquidos los cuales no se aplicaron en las cubiertas de piel, sin primero realizar pruebas de solubilidad ya que pueden destruir elementos sustentados, como tintes, tinta, oro, etc. El enfrentamiento de suciedades de ennegrecimiento por contaminación en el material de cubierta de las encuadernaciones tratadas, a pesar de conocer que se cuenta con un número no auténtica, se respetó todo el tiempo la huella arqueológica. Por esto la importancia de los geles empleados en la consolidación (metilcelulosa, Klucel G y metilcelulosa con cola blanca) ya que estos ayudaron a la eliminación de la suciedad adherida y a la de ennegrecimiento por contaminación.

La limpieza en el cuerpo del libro se realizó utilizando brocha de cerdas suaves. Esto permite limpiar extrayendo y removiendo las partículas en la superficie de las hojas. En la limpieza abrasiva se utilizó goma no grasa. Este es un procedimiento que debe realizarse muy suavemente para no correr ningún riesgo, evitando así que no se rasguen las hojas. La limpieza físico-mecánica, con la utilización del bisturí, se realizó de forma puntual para la eliminación de manchas duras y para el caso de hojas pegadas a otro soporte o entre ellas, de igual forma se empleó humedad. La limpieza acuosa debe ser controlada muy rápidamente con papel secante, esta fue realizada de forma muy puntual en algunos de los ejemplares restaurados, las rascaduras o

lagunas fueron restauradas con papel tisú gramaje 9 y metilcelulosa al 4% o tisú gramaje 9 para el empleo de espátula térmica.

Estos libros no se desmontaron para el trabajo de conservación, ya que se tuvo en cuenta que la estructura de un libro es sagrada y cuando hablamos de la estructura de un libro, hay que incluir todos los elementos que los forman. Al no existir razones para realizar el desmontaje de ninguno de los ejemplares, no fue necesario realizar documentación exhaustiva para su posterior reconstrucción. Como afirma Arsenio Sánchez: “los materiales, su apariencia y su sintaxis son parte fundamental de la investigación bibliográfica en sus aspectos técnicos, históricos y sociales y la obligación de preservar su integridad formal debe ser defendida con entusiasmo” (Sánchez, 2006).

Sustancias usadas en la consolidación del material de cubierta de las encuadernaciones de los ejemplares de la “Colección América”

Para la consolidación de las cubiertas en piel o de otro tipo se empleó la Hidroxipropilcelulosa¹ (Klucel G), metilcelulosa² al 3 o 4%, ya que sirvió para consolidar y al mismo tiempo en la primera aplicación realizar la limpieza según la necesidad del material, así como una mezcla de metilcelulosas con cola blanca empleada fundamentalmente en las cubiertas de piel.³ La aplicación se realizó con pinceles de pelos suaves de diferentes numeraciones; para cada una de las sustancias se contaba con pinceles diferentes, paños de lana, para cada paso de la consolidación a realizar, teniendo en cuenta la necesidad y formato del libro (Imagen 3).

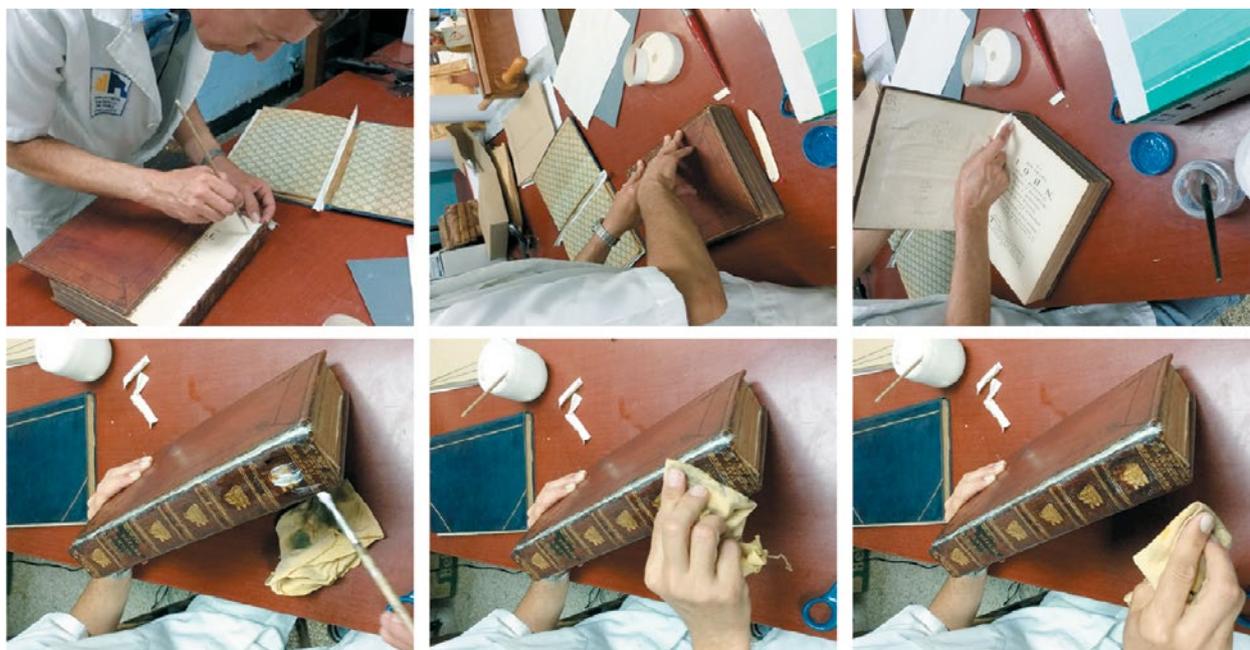


Imagen: 3 Donde se muestra el trabajo de preservación para el rescate de la memoria histórica presente en la “Colección América” de la BNCJM.

Notas

1. Éter de celulosa no iónica. Cuentan con una notable combinación de propiedades que los hacen muy interesantes para los conservadores de libros para su uso como consolidantes. Klucel es soluble en agua por debajo de 38 ° C, e insoluble en agua por encima de 40° C. También es soluble en muchos disolventes orgánicos polares, incluyendo alcohol metílico, alcohol etílico, y alcohol isopropílico (95%). Es insoluble en tolueno, xileno, y tricloetileno. Klucel G es altamente activo de superficie, y extremadamente flexible y sin plastificantes en películas y recubrimientos.
2. Éter de celulosa que se obtiene reemplazando los grupos hidroxilos OH de la molécula por dos radicales metoxilo. Es soluble en agua y sus cualidades de resistencia al envejecimiento y flexibilidad le convierten en un producto muy utilizado en las tareas de restauración.
3. La usada para esta fórmula fue a base de copolímero de acetatos de etileno y vinilo, ya que la cola blanca convencional es poli (acetato de vinilo), generalmente más inestable.

Bibliografía

- CRESPO C.; y VIÑAS V. (1984). *La preservación y restauración de documentos y libros de papel. Un estudio del RAMP con directrices*. UNESCO.
- GUERRERO MATEUS, L. (2013). *Cómo identificar deterioros*. *Archivo de Bogotá*, en: www.archivobogota.gov.co/libreria/php/decide.php?patron (consultado: 10 de enero de 2013)
- RESOLUCIÓN No. 41. (2009). *Lineamientos para la conservación de las fuentes documentales*. Cuba: Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). Consultado 6 de abril de 2015, a partir de <http://www.gacetaoficial.cu/pp.193>.
- SÁNCHEZ HERNAMPÉREZ, A. (2006). “El código Breviario de Amor y el concepto de mínima intervención en la restauración de documentos”, en: Roig Picazo, Pilar et al. (eds.), *16th International Meeting on Heritage Conservation: Preprints of the Papers to the Valencia Congress*. Valencia: Universidad Politécnica, pp. 89-104.
- TACÓN CLAVAÍN, J. (2009). *La restauración en libros y documentos. Técnicas de Intervención*. Madrid: Ollero y Ramos, Editores.

Recepción: 12 de septiembre de 2018

Aprobación: 25 de noviembre de 2018

Publicación: Diciembre de 2018